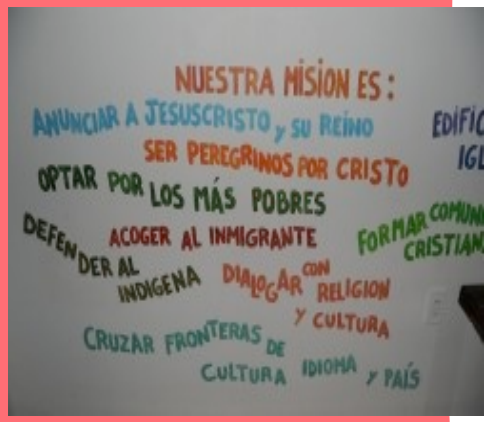
Hacia los 1400 años de la muerte de San Columbano



- San Columbano es el patrono de la Sociedad Misionera de San Columbano y de las Hermanas de San Columbano. Esta sociedad fue fundada en Irlanda en 1918, por el obispo Eduardo Galvin y el sacerdote John Blowick, con el propósito de emprender la evangelización de China. Esto cautivó a jóvenes y sacerdotes diocesanos que quisieron convertirse en «peregrinos por Cristo» al estilo de San Columbano. Entre 1929 y 1939, expandió su misión a Corea, Japón, Filipinas y Birmania, donde hasta hoy sigue estando presente. Los columbanos llegaron a América Latina en 1950, primero a Perú, y en 1952 a Chile.

- Nosotros Columbanos, con nuestros ojos puestos en los rostros de los pobres y nuestros oídos receptivos a su grito, queremos responder con generosidad al llamado de Jesús. Por eso buscamos anunciar la Buena Nueva de Jesucristo formando comunidades cristianas que colaboren en la transformación de la sociedad.

Centro Misionero de San Columbano

Dirección: Marín 0261, Providencia,
Teléfonos: 222227577
Email: centro@columbanos.cl

Ficha 3 cuaresma 2015

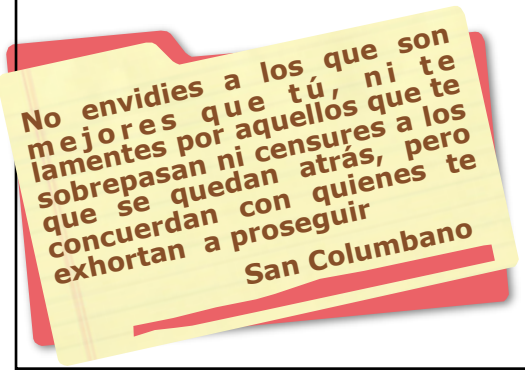
Tiempo de Cuaresma, Tiempo de Conversión.

Estamos viviendo el tiempo de Cuaresma que nos invita a vivir de una manera especial estas semanas que nos preparan para la Pascua de Jesucristo. Hay diferentes prácticas para vivir la Cuaresmas algunas nos pueden resultar difíciles, exigentes o claramente una rutina de este tiempo, pero la invitación es a ir más allá de una práctica como es dejar de alimentarnos de algunos productos o disminuir el consumo de otros. Estamos llamados a vivir estas semanas como parte de un proceso de conversión, pero no uno que finalice el Domingo de Resurrección o en la fiesta de Cuasimodo.

En el tiempo de Cuaresma la Iglesia nos invita a pasar de un proceso de conversión circunstancial o pasajera, a vivir una conversión profunda de nuestra vida, es decir preguntarnos personal y comunitariamente cómo nos relacionamos con nuestros hermanos y hermanas, con la Creación y con la sociedad.

"Vivimos masificados, pero en una soledad creciente y brutal. La masa es un agregado de individuos mientras la comunidad es un conjunto de personas que, conservando su individualidad, se dan unos a otros. Con un individualismo donde cada uno tiene que triunfar a codazos, se despedaza la esencia social del ser humano" (Carta Pastoral "Humanizar y compartir con equidad el desarrollo de Chile").

La sociedad hoy se sustenta en una concepción individualista de la vida, nos es ajeno y lejano lo que le sucede al otro que son nuestros hermanos y hermanas, tenemos que mirar con los ojos de Jesucristo, ya que, como lo dice Francisco en el Mensaje de Cuaresma 2015, "el sufrimiento del otro constituye un llamado a la conversión, porque la necesidad del hermano me recuerda la fragilidad de mi vida, mi dependencia de Dios y de los hermanos". Y nos recuerda que "La indiferencia hacia el prójimo y hacia Dios es una tentación real también para los cristianos. Por eso, necesitamos oír en cada Cuaresma el grito de los profetas que levantan su voz y nos despiertan".



Francisco nos interpela para que vivamos una real conversión al hablarnos de la "Globalización de la Indiferencia", esa de la que somos testigos cotidianamente en nuestro país, donde la mayoría mira al lado ante las injusticias con los más vulnerables; se transforman en ciegos, sordos y mudos ante la represión a las comunidades como Caimanes; con la constante humillación a los pueblos originarios y su cosmovisión o con la casi nula consciencia ante la escases de agua y los responsables de esto.

Esta es la propuesta de la ficha, aportar en un proceso de reflexión que permita asumir el desafío de convertir "el corazón de piedra en uno de carne" capaz de compadecerse y comprometerse en la transformación de las estructuras injustas que agrandan la brecha entre ricos y pobres.

¿Qué nos dice nuestra fe?

♣ Texto bíblico: Jn 2,13-24

Para reflexionar:

- ¿Qué nos llama la atención del relato?
- ¿Cuáles son las acciones de Jesús?
- ¿Qué opinamos del versículo 23?

♣ Texto Mensaje de Cuaresma 2015: "Lo que hemos dicho para la Iglesia universal es necesario traducirlo en la vida de las parroquias y comunidades. En estas realidades eclesiales ¿se tiene la experiencia de que formamos parte de un solo cuerpo? ¿Un cuerpo que recibe y comparte lo que Dios quiere donar? ¿Un cuerpo que conoce a sus miembros más débiles, pobres y pequeños, y se hace cargo de ellos? ¿O nos refugiamos en un amor universal que se compromete con los que están lejos en el mundo, pero olvida al Lázaro sentado delante de su propia puerta cerrada? (cf. Lc 16,19-31)" (Papa Francisco)

Para reflexionar...

- En nuestra comunidad, ¿vivimos el proceso de conversión como una comunión con los más débiles, pobres y pequeños? ¿Cómo podríamos promover el cambio de corazón?
- ¿A qué nos interpela el Papa en ésta Cuaresma?

Comentario

Hace algunas semanas el gobierno dio a conocer los datos de la Casen, cifras que en parte deberían alegrarnos, ya que reflejan un avance en la disminución de la pobreza, ya que descendió hasta 7,8% (cerca de 1,3 millones de personas). Asimismo la pobreza extrema decreció hasta 2,5% (poco más de 440 mil personas). Pero, nadie se detiene a pensar en los miles de chilenos y chilenas que viven en la extrema pobreza y en la pobreza. La ministra de Desarrollo Social, María Fernanda Villegas, al detallar los datos dijo además que las tasas de desigualdad se han mantenido. Y el país siguió su tranquilo deambular. Esa simple frase "la desigualdad se ha mantenido" nos debe estremecer, pero no, la indiferencia y el cálido verano ocultaron las cifras y silenciaron las críticas.

Esos simples datos nos deberían llevar, por lo menos, a cuestionarnos la sociedad que estamos construyendo ¿Cómo puede vivir nuestro hermano con esos ingresos? ¿Qué estamos haciendo para que esta realidad cambie? ¿Hay alguien de mi entorno que esté pasando dificultades?. La globalización de la indiferencia, de la que nos habla el Papa Francisco, es evidente en nuestro país, es tan palpable cada día en los medios, en las céntricas calles de las grandes ciudades, en la toma de decisiones alejadas de la ciudadanía, en el abandono de las regiones y pequeñas ciudades, aunque para algunos es mejor así, para que prime la indiferencia.

Como cristianos estamos llamados a estar atentos ante las acciones contra nuestros hermanos y comunidades. Estamos llamados y llamadas a vivir una conversión personal y comunitaria que nos vuelva hermanos y hermanas, para afrontar y buscar las respuestas y las acciones ante las desigualdades e injusticias que cotidianamente se nos presentan o imponen. Cuaresma es el tiempo y el momento para transformar y vivir con un corazón convertido, que ve, mira y observa a nuestros hermanos y hermanas y a la sociedad con los ojos esperanzadores de Jesucristo.